

La edición 50 que cambió a Ecuador

Una vuelta de tuerca: espacio crítico

Por Sergio Carneros
(sergio.carneros@hotmail.com)

Es difícil olvidar aquel número de la *Revista Para el Aula* que celebró el aniversario de las 50 ediciones ¡Qué momento tan histórico! Esa edición cambió el rumbo de la educación en Ecuador. ¿Lo recuerdan?

La publicación fue en el segundo trimestre de 2024. Ecuador vivía una situación muy compleja por la violencia, la corrupción, los sicariatos, el desempleo, los apagones, la falta de servicios, la desigualdad... La situación en educación era compleja.

El presidente del gobierno pidió que renunciara el ministro de Educación, al que él mismo había nombrado tres meses atrás, y la nueva ministra llegó a pocos días del inicio del año lectivo, a las puertas de la entrada de un nuevo currículo, cambiando todo el equipo del ministerio, con falta de presupuesto y teniendo menos de un año de trabajo por delante antes de otras nuevas elecciones.

Además, la educación fiscal se desangraba, se había convertido en una educación para pobres y que empobrecía. La falta de recursos, de docentes, de infraestructura, de lineamientos, de innovación, de futuro hacía que el sistema educativo generara desconfianza.

Cada vez, más estudiantes abandonaban la escolarización, más docentes se rendían y más familias emigraban. Es cierto que



A partir de aquí ya saben qué ocurrió y cómo funciona hasta hoy en día la educación en Ecuador: todos los ecuatorianos/as orgullosos/as de que sea uno los mejores sistemas educativos del mundo.

había docentes e instituciones educativas que hacían un trabajo grandioso, y fundaciones que hacían proyectos esperanzadores, pero el ecosistema educativo estaba atravesando una gran crisis.

Y en esa situación, que seguro recordarán como si fuera hoy, la edición 50 de la *Revista Para el Aula* y el artículo de Vuelta de Tuerca fue un shock para el país. Recuerdo el impactante título:

Y en esa situación, que seguro recordarán como si fuera hoy, la edición 50 de la Revista Para el Aula y el artículo de Vuelta de Tuerca fue un shock para el país.

Por favor, ¡cierren las escuelas y colegios!

El artículo, en su interior, contenía provocadoras y fuertes críticas que aún guardo como recuerdo. A continuación, recojo algunos fragmentos:

“Son 50 ediciones de esta revista, 50 intentos para que la educación cambie, pero no lo hemos conseguido. Basta ya de promover cambiar todo para que nada cambie”.

“Hay docentes que intentan hacer las cosas distintas, pero acaban chocando con la realidad, sin apoyos y luchando contra un sistema podrido”.

“Si queremos un mejor país, necesitamos que la escuela fiscal sea un ascensor social y que no perpetúe la pobreza”.

“Las instituciones educativas fiscales son mantenidas con el esfuerzo y sacrificio de docentes y familias luchadoras. El ministerio solo se preocupa del estado cuando les va a visitar una autoridad y tienen que disimular para que todo parezca impecable”.

“Los docentes no pueden con todo y además con tanto papeleo. Hay que priorizar y centrarse en lo importante. Estamos ahogando la educación en la burocracia”.

“Todo el tiempo se cambian los directores distritales, los coordinadores zonales, los rectores... Se cambian por razones arbitrarias o partidistas, por poder o por dinero. No es posible construir una educación sin estabilidad, profesionalidad y transparencia”.

“La escuela y el sistema educativo actual perpetúa las injusticias y las legítimas. Es decir, fomenta educar personas sumisas, dependientes, infelices, desorientadas, estresadas, mentirosas, autoritarias, violentas... ¿Para qué queremos una escuela así?”.

Este artículo parecía la típica y ya habitual provocación del autor de la sección *Vuelta de Tuerca*, pero esta vez tuvo una reacción que nadie esperaba. Unas comunidades indígenas se negaron a ir a las instituciones educativas como forma de protesta.

Después se unieron comunidades rurales de la Costa y se acabaron sumando todas las provincias y cantones. Finalmente, los docentes se echaron a la calle, no a

pedir mejores sueldos o mejores condiciones laborales (como había sido tradicionalmente), sino a exigir de manera sincera otra educación y cambios radicales. Todos los estudiantes y familias se unieron a nivel nacional. Y lo que fue aún más impresionante es que abuelos/as, artistas, empresarios/as, deportistas, entre otros, todo el mundo se unió para exigir lo mismo: cambios de raíz y para siempre.

Un año más tarde, en 2025, se constituyó la actual Asamblea Educativa Nacional, con representación de toda la comunidad educativa, con toda su diversidad y representación de pueblos y nacionalidades, y desde donde se construyó una nueva educación para crear un Ecuador justo y sostenible.

Esa Asamblea Educativa Nacional se convirtió en el órgano rector de la educación, con una planificación que no cambiaba con cada presidente ni la protagonizaban los partidos políticos, siendo transversal a cualquier gobierno, con programas profundos acompañados de recursos.

Todo ocurrió gracias al Pacto de Estado por la Educación, un gran consenso que consiguió lo que un ministro, un presidente o un rector nunca hubiera conseguido unilateralmente: cambios profundos para la educación y para el país.

Un año más tarde, en 2025, se constituyó la actual Asamblea Educativa Nacional, con representación de toda la comunidad educativa, con toda su diversidad y representación de pueblos y nacionalidades.

Para lograrlo, claro que hubo muchos esfuerzos y multitud de procesos y hábitos que cambiar. Las familias tuvieron que desaprender, confiar, formarse y participar en su institución educativa de manera activa. Los docentes retomaron su vocación e interés, recibieron una formación muy fuerte y transformadora, y quienes no querían implicarse con la dedicación y profesionalidad necesaria abandonaron el magisterio. Los estudiantes comprendieron su responsabilidad y su rol para la transformación del país.

Y la sociedad en general (medios de comunicación, empresas, políticos) ofrecía siempre discursos, estrategias y recursos para fortalecer los planes de la Asamblea Educativa Nacional. A partir de aquí ya saben qué ocurrió y cómo funciona hasta hoy en día la educación en Ecuador: todos los ecuatorianos/as orgullosos/as de que sea uno de los mejores sistemas educativos del mundo, y no solo porque lo diga PISA.

Y todo comenzó de la manera más sencilla, con la publicación de la edición 50 de la *Revista Para el Aula* en 2024. ¡Felicitaciones al Instituto IDEA, a la Universidad San Francisco de Quito y a la Fundación Unidos por la Educación!

Hoy, quiero agradecer a la revista, por su importante papel en esos procesos que ocurrieron en 2024 y que cambiaron el rumbo de un país.

Y si todo lo que he contado no ocurrió así, discúlpennos por soñar despierto o por estar demasiado loco, pero prometámosle que trabajaremos para que de esta manera o de otra el cambio sea posible.